

LA VASCONIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO IV

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 20 DE 1897

N.º 143



SERAFÍN BAROJA

BAROJA



ATEMÁTICO, euskarófilo, poeta casi épico, escritor científico, y prosador humorista... todo esto es Serafín Baroja, y además autor teatral en vascuence. Un espíritu sagaz, ductil, que lo mismo adquiere la *posesión* de lo sério y de lo trágico que de lo chispeante y alegre; una naturaleza múltiple de científico y artista, que tan campante se halla entre ringleras de números, áridas especulaciones de la razón, como entre las armonías de la palabra rimada y las melodías musicales que procuran al espíritu las más vivas emociones, sacándole de las cosas terrenas para elevarle a la cúspide del sentimiento, lazo de unión entre Dios y sus obras.

Pero la nota en que más descuella este *donostiarrá*, familiarizado con el teodolito y las musas, es en la humorística. Su vena festiva es inagotable, ingeniosa, con esa gracia de los espíritus alegres y expansivos que saben buscarle á la vida su lado más agradable, hallazgo benéfico que solo pueden lograr los bien equilibrados de cerebro y de corazón. El buen humor es quizá la primera virtud del alma, ó por lo menos la que mayor felicidad proporciona en este mundo donde tan fugaz es el placer y tan perenne el tormento.

Estudió con bastante lucimiento la carrera de ingeniero de minas, esa ciencia fría, engendradora de misántropos, que torna hoscos y uraños á los que leen en las piedras las edades del mundo y los vagidos de la Naturaleza. Mas esta sequedad reflexiva no mató en Baroja el artista que dentro de sí vivía, ni mucho menos la idiosincrasia retozona de su espíritu. El hombre, después de sus estudios científicos, quedó convertido en una especie de modesto Edisson ingerto en un Marc Twain, pues los escritos humoristas de Baroja tienen, por su gracia explosiva y espontánea, cierta analogía con los del famoso satírico yankee.

Júzguese por este detalle de su vida de escritor y periodista. La Diputación de Navarra le nombró ingeniero en jefe de la provincia. Apenas se instaló en Pamplona fundó una revista con este título, *Bai jauna, bai*, escrita toda en vascuence, inaugurándola con una serie de artículos sobre la etimología de los nombres de los peces en idioma euskaro, comparado con el griego, árabe y otras lenguas muertas. Está claro que no siendo familiares los nombres de las mil castas de peces, lo eran menos todavía en vascuence, en griego y en árabe, por lo cual nadie entendía una palabra de lo que la revista decía, resultando que Baroja la redactaba para sí mismo. Las reflexiones científico-naturalistas que en las mencionadas lenguas muertas y en vascuence estampa en su *Bai, jauna bai*, pasarán á la posteridad como modelo de lo más intricado

que ha producido el entendimiento del hombre, y sus estudios filológicos, llenos de original inventiva, como la nota más graciosa de los sabios de buen humor. Los amigos que recibían la revista rodeaban á Baroja por la noche en el club para averiguar lo que decía el dichoso papel, y era de ver cómo se engolfaba entonces su director y único redactor en un mar de peces y de disquisiciones científico-naturalistas, filológicas, etimológicas y lingüísticas, quedándose los otros tan en ayunas como cuando pasaban su vista por las columnas del impagable *Bai, jauna, bai*, periódico que será al andar de los siglos la adquisición más valiosa para un bibliófilo de rarezas.

Como poeta, su obra principal es el libreto de la ópera vascongada *Pudente*, á la cual puso música el inspirado compositor Santesteban, representándose en el teatro de San Sebastián con extraordinario éxito durante muchas noches consecutivas.

Su colección de epigramas en vascuence y en verso es verdaderamente notable. Uno de ellos, titulado *Mundua, ginak eta andrak*, lo traduce así Munterola en su *Cancionero Vasco*: «Las mujerec tienen perdido el mundo, y los hombres trastornada la cabeza de las mujeres; de este modo se hallan perdidos hombres, mundo y mujeres.» He aquí la traducción de otro epigrama que se titula *Iru batan*: «No puede caberme en la cabeza—dice Juan Pedro—que una cosa sea á la par una y trina—«Mi esposa—reponde Márcos—es á la vez, en una sola pieza, demonio, mundo y carne.» Por fin, véase este otro, titulado *Asto-Kontuak*: «Viendo pasar un numeroso grupo de burros, un padre, riéndose, dice á su hijo: «Mira, Pedro, tus hermanos.» Y el niño contesta muy oportunamente: «No creía yo que usted tuviera tantos hijos.» La colección es muy extensa y revela un gran ingenio satírico.

En el género serio tiene una oda, *Arrats Yzagarria*, reputada como obra notable por el mencionado Munterola, uno de nuestros primeros euskarófilos. En ella describe Baroja con trágicos colores la catástrofe que sufrió la ciudad de San Sebastián en la triste noche del 31 de Agosto de 1813, en que fué incendiada y saqueada por la invasora soldadesca. Tan aciago episodio está admirablemente descrito, adquiriendo en dicha composición un relieve vigoroso aquellas horas tétricas de desolación y muerte. Baroja ha tenido sumo poder imaginativo de retrospectión para identificarse con aquella epopeya de dolor, arrancando á su lira de poeta acentos elegiacos; la forma es armoniosa y fácil, profundo el concepto, valiente el anatema y explosivo el sentimiento afectivo por el suelo natal. La primera estrofa en la cual pinta el aspecto siniestro de la naturaleza en aquella noche de recordación perpétua, es verdaderamente homérica. No resisto á transcribir la traducción castellana: «Rojo está el ancho espacio de los cielos; rojo

cuanto á la vista se extiende, y, más que la tierra, espanta el encendido firmamento. «La roja luz lo invade, sin luna que ilumine las tinieblas. ¡Cuán fatídica! Las nubes se agolpan candentes, como si la noche se hallara en dominio de una infernal potestad.»

Bien dice el adagio que cuando Dios dá, dá para todo. Parece mentira que el autor de esta oda hermosísima sea el mismo de los epigramas y de los estudios filológicos en el *Bai, jauna, bai*, de Pamplona. El talento es una facultad de dominio sobre todas las cosas; es una doble vista que comienza donde acaba el horizonte en que termina el poder de los ojos físicos, y llega en las alas conductoras del espíritu hasta los confines de lo infinito. ¡Dichosos los que sienten hondo! ¡Felices los que piensan alto! ¡Bieaventurados los alegres de corazón! De ellos es el mundo incommensurable y eterno de las ideas, mundo intangible, mundo incontaminado del mundo efectivo; para ellos las esferas espirituales, vida ultra-humana, vida de indentificación con las alturas donde mora lo Supremo; para ellos también lo poco bueno de este planeta pedestre, al que encuentran lados alegres en medio de la penuria de las almas, la anemia de los espíritus y la poquedad de los cerebros.

Luis JAIZQUIBEL.

Setiembre 19 de 1897.

N. de la R.—El retrato de nuestro biografiado, es reproducción exacta de un precioso cuadro del notable pintor Bárcena.

ZUMAYA

SU MOVIMIENTO INDUSTRIAL

La industria en esta localidad va adquiriendo gran desarrollo; nueve fábricas de cemento trabajan sin cesar, siendo extraordinarios los pedidos que se hacen de todas partes. El movimiento de buques, como es natural, es grande, pues á diario entran y salen una porción de embarcaciones que van á diferentes puntos, para volver al día ó á los pocos días, á recibir más carga.

De esas nueve fábricas, tres trabajan con motor eléctrico, y otra está en vías de aprovechar la misma fuerza.

Ya se vé que allí la electricidad desempeña importantísimo papel en todos los ramos, pues además de servir como fuerza motriz en esas fábricas, surte al pueblo de excelente y barata luz. Condiciones ambas que favorecen la profusión de esa clase de alumbrado, porque no solo hace falta que la luz sea excelente, sino que es preciso que la economía no esté reñida con aquella condición. En aquel pueblo progresista van muy de acuerdo, y por eso se explica que no haya casa en que no cuen-

te con una ó más lámparas eléctricas. También se está construyendo una fábrica de yutes en el muelle. Es un edificio muy espacioso y de inmejorables condiciones para el objeto á que se la destina. Cuando esté terminada la obra, y empiece la fábrica á funcionar, ocupará ésta á muchísima gente, que se dedicará á las múltiples labores necesarias para completar y presentar la mercancía en condiciones de venta.

No lejos del lugar donde se levanta la fábrica, á la que hemos dedicado las anteriores líneas, está el astillero del que puede decirse que tuvo un origen humildísimo, y que ahora va desarrollándose y poniéndose en condiciónde no ser una cosa de menor cuantía. Comenzó por construir lanchas y lanchones de esos que se conocen con el nombre de *pleiteros* y que ahora van pasando ya casi á la historia; más tarde emprendió con embarcaciones de tonelaje más respetable y ahora están dando los últimos toques á un barco que será de lo mayorcito que se mete por aquellos contornos.

Desde hace algunos años, poco se dedica allí la gente á la pesca; prefieren tripular los marinos buques mercantes que se dedican á la exportación del cemento. El número de barcos que se construyen es cada día mayor y como es natural, se necesitan hombres que los tripulen y estos tienen que abandonar la pesca para ocuparse en las faenas propias de la marina mercante.

Si el marino de allí no posee el don de la obicuidad, poco le falta para ello; pues está casi al mismo tiempo en todas partes, en el mar, en tierra, en el campo.

Cuando el mar no obedece á los movimientos del timón, y el viento no se doblega ante las maniobras de la vela, el marinero abandona el buque, coje en su mano la azada y trabaja en el campo, resultando de esa manera que el buen hombre de mar de Zumaya lo es al mismo tiempo de tierra; vamos que es un ser anfibia. Así se comprende cómo la agricultura está floreciente.

Los tripulantes de un buque hacen también todas las operaciones de carga y descarga, ayudados por frecuentes y abundantes libaciones del tintillo, al que son muy aficionados y con razón; porque como ellos dicen: si bebiesen agua resultaría que con la mezcla de esta con el polvo del cemento, que á la fuerza tienen que tragar, se les petrificaría el estómago, y á la verdad, esto no agrada á nadie.

Creo que queda demostrado que el marinero zumayano, entre otros dones posee el de la obicuidad.

B.



MEMORIAS DE GAYARRE

(Continuación)

XIV

En aquel animado comedor de la casa número 6 de la plaza de Oriente, donde acostumbraba á vivir Gayarre, se hablaba una noche, entre el círculo de los buenos amigos que allí se reunían, acerca de la costumbre de ir á Italia todos los que á las artes se dedican.

—¿Por qué toda esa brillante juventud de noveles artistas se va precisamente á Italia á completar su educación artística?—preguntaba uno de los interlocutores.—¿No podrían igualmente ir á otra parte, á París, por ejemplo?

El ilustre maestro don Emilio Arrieta, tan querido de todos por su bondad y talento, allí presente, dió la contestación:

—Imposible hallar otra Italia—dijo,—Italia es por excelencia la patria de las artes; y así como al enfermo se le envía al campo á recobrar la salud, porque en él, sin médico ni medicina alguna respira la vida por todos sus poros, así el artista tiene necesariamente que ir á esa hermosa y pintoresca Italia, porque en ella se respira también el arte por do quiera, y el gusto se educa y el sentido artístico se perfecciona, y el alma se empapa de las más puras impresiones del arte bello, del arte clásico.

Gayarre, pues, también fué á Italia, y llegó á Milán, donde así como Roma tiene su colonia de pintores, ella tiene la suya de músicos.

Allí está la *Scala*, meta sagrada de los artistas líricos. Allí la famosa galería de *Vittorio-Emanuele*, que viene á ser *il gran mercato* de los que á la escena lírica se consagran. Allí se encuentran y se reúnen profesores de orquesta, cantantes, agentes teatrales, empresarios, bailarinas, la masa, en fin, del arte; y se cuenta, se murmura, se critica, se cambian impresiones, se hacen contratos y se forman compañías para todos los teatros del mundo.

Allá, pues, llegó también Gayarre, ignorado y sin recomendación alguna; pero dueño de una hermosa voz, que era el mejor de los capitales y la recomendación más eficaz que se podía llevar á aquel centro.

Su primer cuidado fué escribir á su constante amigo don Conrado García, dándole cuenta de su viaje y llegada á Milán.

He aquí la carta que le escribió, y que refleja sus impresiones de entonces:

"Milano, 25 de Mayo 69.

Sr. D. Conrado García.

"Acabo de llegar á ésta ayer por la noche. No escribí á usted desde Marsella, porque me detuve poco tiempo, y éste lo quise aprovechar viendo la magnífica población y el puerto, que quedé encantado. Jamás se había presentado á mi vista espectáculo semejante, ni esperaba el efecto que me causó. Tantos buques y tanta gente, y unas tiendas tan elegantes, no las había visto nunca, pues son superiores á las de Madrid. En Burdeos me detuve un día entero: me junté con un joven francés que venía de España, y nos hicimos amigos. Vi la catedral, estuve en la torre, y vi Burdeos á vista de pájaro: me pareció mayor que Madrid. Vi el teatro, que es una perla, y luego, como usted me dijo, fui á ver el cementerio. Creí no salir de él; quise dar la vuelta á todo y tuve que descansar dos veces, y al fin salí sin concluir: seguro estoy que cuando usted estuvo no lo habrá visto todo, ó no sería entonces tan grande como ahora. Sin embargo me gustó mucho, y no me pesó el haber andado tanto.

"En Tolosa también me detuve una hora, que es lo que se detenía el tren, y fui á ver lo que podía; tenía gana de comer, y no sabía como pedir; pero al hacerme la lista el dueño de la fonda, pronunció en buan hora el *beefsteak*, con gran contentamiento mio y de mi estómago.

"Comí uno y tomé otro para el camino, y no tuve necesidad de hablar hasta Marsella.

"Aquí me embarqué en el vapor *Durance*, que iba á Nápoles y tocaba en Génova, Liorna y Civita-Vecchia. En la primera me detuve cuatro horas hasta la salida del tren, y tuve tiempo para ver la patria de Colón, y su gran puerto y una magnífica iglesia. Es un país muy pintoresco, y está los montes de alrededor de Génova de la manera más caprichosa que se puede imaginar. A las seis y veinte minutos de la tarde salí para Milán, y aquí me tiene usted escribiendo en la fonda, ó *Albergo del Biscione*: no he visto más que una pequeña parte de la ciudad, al ir á casa de mis amigas las señoras Araus; pero no viven donde estaban, y, según me ha dicho la portera, se han marchado de la ciudad. Voy á ver si me encuentro con algún conocido de los varios que tengo, y á ver si me dan razón del amigo del señor Mata; anoche me dijeron que estaba en Milán.

"Me encuentro con 250 francos: no sé lo que gastaré; de todos modos, será todo lo menos posible. En Marsella compré un magnífico pantalón y un chaleco de verano por 26 francos, y un sombrero, pues el pobre viejo se lo llevó el aire entre Tolosa y Marsella. Ciento cuarenta y cuatro francos, sobre poco más ó menos, me ha costado el viaje de Marsella á Génova: me embarqué en segunda clase, pues tenía que pasar una noche medio al sereno, y además iban algunos cantantes italianos, y no quise que me calificaran de pobre; de Génova á Milán fui en segunda por el último de los motivos.

"Si no hay necesidad, no me escriba usted hasta que busque una casa de huéspedes segura; y si hay ponga usted el sobre así:

ITALIA.

Sr. D. SEBASTIANO GAYARRE.

Albergo del Biscione

Milano.

"Apenas me fije en una casa, yo escribiré poniendo las señas; si usted escribe, tendré que venir todos los días á ver si hay carta, aunque espero no habrá necesidad.

"Dé usted mis afectos á Mata, Maya, Sagardoy y al señor Victoria y demás señores de la Comisión; ya les escribiré cuando haya algo que interese; por ahora no hay nada; muchas cosas á su señora y muchos besos á Julia, Arturo, Enrique y Daniel, y usted mande á su atento y seguro servidor Q. B. L. M.

SEBASTIÁN GAYARRE."

Hasta aquí la carta.

Antes de seguir adelante, debo hacer constar que tanto esta carta, como otras que después han de leerse, de la correspondencia mediada entre Gayarre y don Conrado García, las debo á la amabilidad de la señora viuda de éste último, quién me las facilitó por medio del señor don Julio Altadill, admirador entusiasta del artista ilustre. Cúmpleme el manifestarlo, para dar á una y otro las más expresivas gracias por haber proporcionado tan preciosas noticias documentales á mi modesta narración.

Prosigo, pues, diciendo que aún cuando parecía que Gayarre no se fijaba en nada, lo observaba todo; así es que una vez entre aquellas gentes, no perdía detalle de cuantos pudieron regular su conducta en el porvenir.

Con su buen instinto aprendía allí y se hacía detenido cargo de muchas cosas necesarias para su carrera, enterándose del camino recto y seguro por donde debía encaminar sus pasos. Con meditado criterio iba conociendo el mundo del arte, tal y como era en realidad.

Se había instalado en una modesta casa de huéspedes, procurando economizar todo lo posible sus recursos; y apenas llegado, solicitó del maestro Lamperti que le admitiera en el número de sus discípulos de canto. Examinóle previamente de música el célebre profesor, escuchó su voz, y no sólo le admitió en se-

guida entre sus alumnos, sino que le prometió prepararle en pocos meses para salir á la escena.

En el Conservatorio de Madrid había adquirido Gayarre los primeros conocimientos de la lengua italiana, y no desconfió, así que estuvo en Italia, el estudiarla, aprendiéndola concienzudamente. Para ello leía de continuo los principales prosistas y más esclarecidos poetas, procurando adquirir una dicción pura, pues el claro fraseo y el justo pronunciar son una de las principales cualidades de todo buen cantante.

Pronunciaba bien y claro, dando á cada palabra su valor propio, fué siempre uno de sus primeros cuidados. Y no ya en las óperas; para una sencilla romanza que tuviese que cantar, leía la letra en alta voz repetidas veces, deletreando todas sus palabras con la mayor claridad, hasta que se la aprendía de memoria; después la declamaba dando á la frase la entonación que juzgaba oportuna. ¡Cuántas veces le oí declamar como actor la letra de muchas de las óperas que cantaba! Lo estudiaba todo á la vez: argumento, letra y música.

Todavía últimamente, cuando tuvo el atrevimiento de lanzarse á cantar en la Gran Opera de París, todo aquel verano, por espacio de tres meses, se lo pasó estudiando sin descanso, no el francés, que lo hablaba correctamente, sino su dicción más pura y más exacta.

Es verdad que su profesora, la distinguida madama de P., tenía verdadero empeño en que se luciese su discípulo, como ambos lograron que sucediera.

Con la constancia, pues, que tenía en todos sus propósitos, aprendió á la perfección la hermosa lengua de Dante y de Petrarca, procurando al mismo tiempo, como queda dicho, ilustrarse con la lectura de los mejores prosistas y poetas italianos; de este modo á la par que estudiaba el canto, seguía un verdadero curso de literatura italiana.

En sus ratos de ocio acudía Gayarre á la galería y se sentaba siempre en el renombrado café de Biffi, donde se reunían otros artistas, jóvenes como él. Entre ellos había un muchacho español, mallorquin de nacimiento, buena figura y de corazón de oro. Llamábase Jaime Sabater, y se dedicaba también al arte. Llevaba algún tiempo en Italia, y aún creo que había cantado allí en algún teatro.

Sabater vive todavía, retirado del arte en su casa de Palma de Mallorca, disfrutando tranquilamente de su modesta fortuna. Dos veces, cantando Gayarre en Barcelona se vino desde las Baleares á saludar y dar un apretón de manos á su antiguo amigo y compañero, y á recordar juntos aquellos tiempos de su juventud artística.

—¡Quién diría que éste es aquel Julián!—me decía Sabater cuando le oía cantar entre bravos y aplausos algunas de sus óperas.—Me parece un sueño!

Sabater vió en Gayarre un compatriota joven, no muy abundante de fortuna, como él, y desde los primeros días despertóse en ellos una gran simpatía, que no tardó en trocarse en una fiel y sincera amistad.

Como Sabater llevaba algún tiempo en Milán, fué desde luego su *cicerone*, el Mentor, digámoslo así de Gayarre, en aquella capital. Juntos paseaban siempre, y juntos perseguían galantes aventuras, propias de sus años.

Sabater, sobre todo, era un verdadero Tenorio de bailarinas y coristas. No tardó Gayarre mucho en hacer el Mejiu.

—No éramos ricos,—contaba Gayarre al referir algunas aventuras de aquel tiempo;—pero después de todo aquellas pobres chicas nos querían por amor... al arte.

Así pasaban los días, cuando el maestro Lampeiti dió á Julián de alta, es decir, le colocó, según le había prometido, en condiciones de lanzarse á la escena.

Sus estudios habían terminado: era llegada la hora de recoger el fruto.

No transcurrió mucho tiempo en presentarle un contrato para el teatro de Varesse. Durante la feria debía

cantar en aquel teatro, en calidad de *u'bro tenore*, y por la espléndida paga de *ciento diez liras*, veintidós duros, por toda la temporada.

Gayarre aceptó desde luego, muy contento de este contrato.

Así empezaba su carrera.

JULIO ENCISO.

(Continuará.)

LA GUITARRA DE IPARRAGUIRRE

Del salón en el ángulo oscuro,
de su dueño tal vez olvidada,
silenciosa y cubierta de polvo
veíase un arpa

G. A. BECQUER.

En uno de los estantes del archivo de Guernica tuve el gusto de ver hace poco la famosa guitarra del no menos famoso intérprete de los sentimientos vizcainos, y á su vista se agolparon en mi memoria, cual enjambre de irritadas abejas, mil ideas que mi indócil pluma no sabrá trasladar fielmente al papel.

Como el arpa de que nos habla Becquer, dormía, «como el pájaro duerme en las ramas»; pero no dormía olvidada de su dueño, porque es imposible que el alma de Iparraguirre, que tantas veces habló por sus cuerdas, haya olvidado al amado instrumento que lloró en sus desgracias, gozó en sus alegrías y compartió con el sus triunfos, sus desventuras y sus penalidades. Es imposible, sí, que el alma de «versolari» vasco haya olvidado á la inseparable compañera en cuyas cuerdas vibraron las célicas cadencias de sus inspiraciones. Es imposible, sí, que haya olvidado á la humilde guitarra que endulzó en su destierro las horas más amargas.

Es imposible que haya olvidado que el eco de sus notas se convirtió en Francia en aplausos y dinero para su dueño; en Inglaterra, en pan y consuelo para el desgraciado; en América, en suspiros y lágrimas por la amada patria, y en España en trasunto fiel de las tradiciones de un pueblo honrado y laborioso y en esperanza de mejores días para las libertades que tantos siglos anidaron en el árbol santo, venero inagotable de sus asombrosas concepciones.

Es imposible que el alma patriótica y generosa del errante bardo se haya olvidado de su guitarra, y fácil será que en la callada noche, cuando el silencio impere en el hermoso valle de Guernica, baje y arranque de sus cuerdas himnos sonoros jamás oídos, extrañas notas nunca sonadas y dedicadas todas á su Dios, á su patria y á su árbol venerado.

No sé por qué se me antojó, que, cual rumor alado, se oía á través de los cristales del estante el célebre zörtzico que enardece los corazones vasco-navarros, y que parece ser unas veces la voz potente de aquellos guerreros que defendieron su libertad en sus amadas montañas, otras el susurro de la oración



de la casta doncella, ó la plegaria de la madre cariñosa, y siempre el eco fiel de las tradiciones, de los recuerdos, de las glorias impercederas de Euskaria.

Como el arpa de Becquer, espera la mano que sepa arrancar de sus cuerdas las notas sonoras que duermen en ellas; pero ¡ay! la que supo popularizar los ricos tesoros que encerraban y hacer para sus himnos un altar en cada pecho euskalduna, yace bajo la fría losa en el pintoresco valle que le vió nacer, y no puede ya enriquecer el repertorio de sus concepciones.

Y... ¿qué mano que no sea la del bardo inmortal osara arrancar de sus cuerdas una sola nota?

¡Yo te bendigo, humilde instrumento, porque en tus cuerdas han vibrado himnos sonoros de libertad, de esa amada libertad plácida y serena como una mañana de primavera, sencilla como los aldeanos á quienes supiste electrizar y pura como el aura de las montañas que repitieron el eco de sus cantos!

CEFERINO OJEDA.

Bermeo.

EL JUICIO DE DIOS

I.

Triste, muy triste es la historia que voy á referir; pero sirvaos de consuelo el pensar que tal vez no será verdadera.

Triste, muy triste estaba en su palacio de Altamira el jóven Iñigo, denominado *Eskerra*, ó sea *el Zurdo*; el gallardo Iñigo, hijo del señor de Yizcaya D. Munio Lopez, y nieto del invicto Lope Fortun.

D. Munio, casado recientemente en segundas nupcias con doña Belazquita, hija del rey de Navarra Sancho Garcés, está lejos de Vizcaya guerreando con la morisma, y mientras él de ese modo gana coronas de laurel, su esposa trata de ornar de otra manera la noble frente de su señor.

La concupiscente dama, perdidamente enamorada de su hermoso entonado, hace esfuerzos inimaginables para seducirle con sus gracias y con sus halagos; pero el noble mancebo, escudado con su virtud, resiste victoriosamente. Así pasan los días y las semanas, sin que doña Belazquita adelante nada en su inícuu obra de seducción.

Pero el hombre es débil, la carne es flaca, y el jóven Iñigo, que no es de piedra, sino de carne y hueso, no es insensible á los encantos de su hermosísima madrastra, y á veces teme sucumbir vergonzosamente.

Por eso está tan triste el nieto de Juan Zuria; por eso pide á Dios ayuda para luchar y para vencer.

II

Una bella noche de primavera encontróse doña Belazquita con Iñigo á la orilla del mar, en una deleitosa urabria, en la que con frecuencia se paseaba el jóven pensando en su difícil y penosa situación.

El ambiente era tibio y perfumado, cantaban los ruiseñores, y el mar lamía la orilla murmurando suavemente, Todo respiraba amor, y todo, todo á amar incitaba.

Muchas páginas se necesitarían para dar una idea de los esfuerzos que aquella noche hizo la liviana para vencer al noble y virtuoso jóven, pero éste la rechazó indignado, y con viril y enérgico lenguaje le recordó sus deberes de esposa.

Entonces doña Belazquita, vivamente irritada, se alejó de él jurando vengarse.

III.

Cuando D. Munio volvió de la guerra, su esposa, que aún persistía en sus ideas de venganza, acusó á Iñigo de haberla violentado; y todo lo que el jóven pudo alegar en su defensa sólo sirvió para que, en vez de imponerle en seguida el castigo que en aquel tiempo se daba á los adúlteros, se le sometiera al *juicio de Dios*, ó lo que es lo mismo, á la prueba del combate.

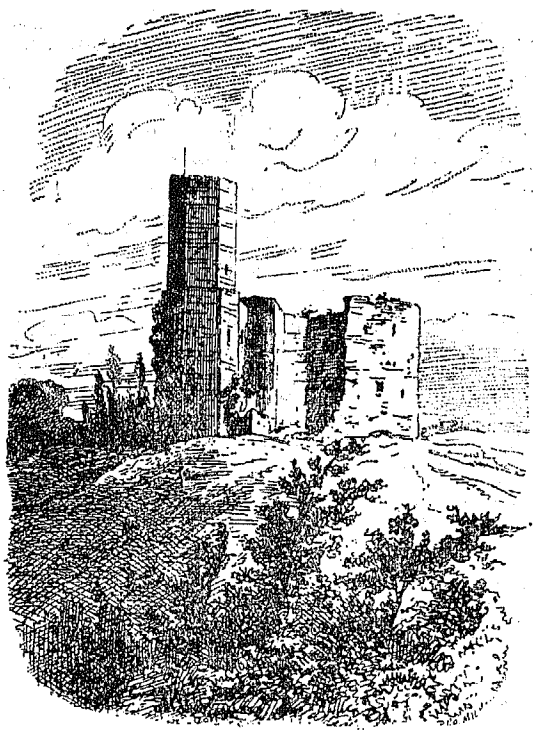
Este se verificó en campo cerrado, delante de la Iglesia de Santa María de Munaka, hoy Mundaca, y en presencia de innumerables espectadores.

Iñigo estaba en la creencia de que otro caballero pelearía en lugar de su padre; así es que se estremeció de horror cuando, al entrar en el palenque, vió que el que se aprestaba á medir sus armas con él era el mismo D. Munio, su muy querido y venerado progenitor. Sin embargo, el jóven, después de algunos instantes de vacilación, tomando la espada con la siniestra mano, separó de un sólo tajo el hierro del asta de la lanza, y luego, arrojó la espada lejos de sí, y echando pié á tierra, hizo que sus escuderos le despojaran de la cota, enmedio de la estupefacción de los circunstantes. Después, volviendo á montar á caballo, empuñó la inútil lanza, abrazó la adarga, y esperó sereno la señal de acometer.

Al primer encuentro D. Munio fué derribado en tierra, y como sus escuderos vieran que Iñigo no quería aprovecharse de la ventaja obtenida, y que, por otra parte, su señor, no solamente no se levantaba con la presteza que solía, sino que permanecía enteramente inmóvil, corrieron á él alarmados, y le encontraron muerto.

Y mientras que la multitud, entre triste y alegre aclamaba á Iñigo señor de Vizcaya, el infeliz mancebo, insensible á lo que pasaba en torno suyo, arrojábase llorando sobre el cadáver de su padre.

VICENTE DE ARANA.



La torre de Bordegain

La última etapa del camino de San Juan de Luz á Hendaya, última aldea francesa sobre la frontera española, merece ser hecha á pincel. Se trata solo de subir esa hermosa colina umbrrosa de Bordegain y la recompensa es inmediata, pues tiene uno ante su vista un inmenso mar cerca; los montes de Socoa, de toscas azuladas dispuestas en láminas verticales, que la ola no puede acometer.

El muelle de Socoa y el fuerte de los ocho cañones se destacan bajo la columna.

La antigua iglesia corona la altura, está casi en ruinas; una antigua torre de señales se desmorona piedra sobre piedra.

Bajo el pórtico de la iglesia el visitante encuentra hace ya algunos años, una extraña figura de mujer, de una delgadez extraordinaria, cubierta su cabeza por un matorral de cabellos crespos, que da la idea de una rucra adornada de lana negra, pero cuyos dos ojos ardientes agujerean ese tejido que la cubre toda la fisonomía, y el color aceituna de sus mejillas, contrasta con el tinte rosado de las hijas del país. Seguro que debe ser una *Cascarote*.

CÁNOVAS

El vil engendro de la envilecida sociedad moderna ha predicado nuevamente á toda la humanidad, con un hecho miserable, sus disidentes doctrinas. Cánovas ha muerto á manos de una bestia humana; con Cánovas ha perdido España un estadista insigne, la Restauración, su hombre.

El científico universalmente conocido, el escritor público, el político respetado, ha muerto á manos de un cualquiera. ¡He ahí el final que la Divina Providencia tiene á veces preparado para las grandezas humanas!

La muerte del político español ha llenado de consternación al mundo. ¡Quién sabe la significación verdadera de la parábola que Dios ha podido trazar permitiendo hecho de tal naturaleza!

Ante la fría muerte deben desaparecer los rencores creados en la vida, pero ante muerte originada por un hecho criminal, el cristianismo social pide más, pide una protesta. Por eso nosotros protestamos del infame atentado.

No se nos oculta, sin embargo, que tal calidad de criminales no constituye un fenómeno monstruoso de la sociedad actual; lejos de eso, creémosla engendro abominable sí, dentro de la razón natural, pero legítimo á veces dentro de ciertas teorías. Por eso el defensor de otro anarquista, no vió en su defendido, su puesta la teoría de actualidad, un delincuente, porque, si el pensar libremente es razonable, el obrar conforme á lo que se piensa, nadie puede decir que sea ilegítimo. Dentro de la teoría no queda otra razón para impedir el obrar con libertad amplia, que el derecho del látigo, y hay fieras que no hacen caso de él. Es preciso, pues, para evitar ese mal nacido de las más bajas pasiones, mirar más arriba y penetrar en mayores profundidades.

Cánovas ha sido la víctima de un modo de pensar cruel é inhumano. Con tales ideas se ha destrozado una figura universal.

A los ojos de una perfecta imparcialidad, Cánovas como hombre de saber, ocupaba en Europa un lugar no despreciable. Fué, sin embargo, más publicista q literato. Hombre de talento más que de imaginación no se distinguía por su sensibilidad: por eso no poeta. Para orador le faltaba la palabra y la fogdad. La política le ayudó á subir en muchas circunstancias los escalones que conducen á la fama universal.

Como hombre de Estado tenía más de político que patriota. Apegado á la Restauración, vivió para ella con todas sus energías. Por eso sus obras no tienen para España tanta trascendencia como debieran. Estos últimos años ha gobernado como un rey absoluto sin Cortes, pero ha sostenido á España con la Regencia.

Logró fabricar á nuestra costa la Unidad Constitucional de España, empleando en ello todas sus facultades y potencias y toda clase de medios. Nosotros, empero, no le imputamos personalmente la pérdida de nuestras libertades. No hizo sino interpretar fielmente los sentimientos de la nación que gobernaba, aprovechando una circunstancia propicia, nunca despreciable á los ojos de los políticos al día, un tanto maquiavélicos.

Es cierto que odiaba á Euskalerría con todo su corazón, llegando á decir en frente de Navarra, "que un hecho de fuerza es lo que viene á constituir el derecho, porque cuando la fuerza causa estado, la fuerza es el derecho." Pero su odio no era distinto del que nos profesan los demás políticos españoles. Todos son lo mismo en frente nuestro.

Firmó una ley que nos arrebató lo último de nuestras venturas. De entonces acá muchas madres vascongadas lloran con amargas lágrimas ausencias queridas; muchos euskaldunas han empapado con su sangre lejanos campos... El Dios de lo alto ha querido que quien nos odiaba muriera en un rincón de Euskalerría, regando nuestra tierra con su propia sangre.

Gupítzcoa, nuestra bella hermana, despojada por él de aquellos sus derechos, le ha correspondido haciendo que custodiaran su cadáver sus propios *miqueletes*. Una verdadera iniquidad política cometida por Cánovas y los suyos, nos arrebató nuestra preciada existencia: una iniquidad social ha arrebatado á España su felicidad, precisamente desde este rincón donde viven los hijos de Aitor.

Designios respetables de Dios.

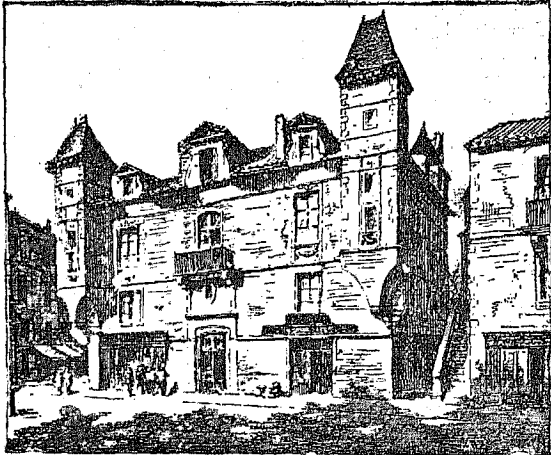
Euskalerría ha sentido su trágica muerte.

Ante el féretro de Cánovas reza, porque es cristiana, pero no llora.

El muerto insigne no podrá decir desde la eternidad lo que dijo aquí en la tierra: que los vascongados eran malos pagadores, y que en sus relaciones con las provincias de España, los vascos conculcaban los más claros principios jurídicos.

Las conciencias vascongadas le han perdonado.
¡Ojalá que Dios le haya perdonado también!

(Del *Euskalerría*, de Bilbao).



EL PALACIO DE LUIS XIV EN SAN JUAN DE LUZ

Nuestro grabado representa la casa en que residía el rey Luis XIV. Cuando se decidió ó le hicieron abandonar la capital de Francia para que rompiera los amoríos con una italiana, que lo había cautivado, no por su belleza, pues cuentan las crónicas que era sumamente fea, no pudiéndose averiguar porque se enamoró el rey.

En San Juan de Luz contrajo matrimonio el rey con una española sumamente virtuosa, que era infanta y nieta de Carlos V, pero que no era más hermosa que la italiana.

Todas las estaciones de verano lo pasaba el rey en su hermosa residencia del pintoresco puerto de nuestra región vasco-francesa.

NUESTRO SUELO

ZALDIVIA

En Zaldivia debía levantarse el monumento más grande y espléndido del país euskaro.

Los países, las naciones los pueblos, ninguno, nadie deja de honrar la memoria de su primer patriota.

El país vasco está en deuda; es más, falta á un justo deber tratándose de Iztueta.

Desgraciadamente una veintena de euskaldunas serán los que únicamente conocen el nombre de Juan Ignacio de Iztueta, «Zaldi-biako semea».

Nadie como Iztueta ha manejado el vascuence, ninguno ha penetrado en los arcanos de nuestro milenarismo idioma cual Iztueta.

El vascuence en boca de Iztueta es el habla más expresiva, elocuente y grandiosa.

Elocuentísimas y proféticas frases son aquellas de Iztueta que á ninguno de nuestros diputados en cortes jamás les ocurrió en épocas oportunas, en el párrafo aquel de su magnífico prólogo de «Guipuzkoako Kondaira» y que hablando de los fueros con tanto tacto, acierto y verdad dice:

«... Euskara ill ezkerero. Fueroak ez dira biziko; bañan Euskara bizi bada, Fueroak piztuko dira. Fueroak nai dituanak, maite izan bear du Euskara; eta Euskara maite dabena, Euskaldunai Euskaraz bear bear itzegin ta adierazo... etc.»

Su historia de Guipúzcoa y los *bailes* son modelos indiscutibles de perfección. Lástima grande que el vascuence no sea más conocido (una gota nada más) en España. Sabemos que las obras de Iztueta se conservan en las bibliotecas nacionales de Berlín, París y Londres.

En Madrid hemos solicitado las obras de Iztueta y no nos han sabido responder.

Hallábase Iztueta en sus momentos postremos, fatigado y rendido por la disnea, el cura que le ayudaba notó que Iztueta lloraba y como viera que trabajosamente quería moverse, le dijo:

—Zer dezu zenti Iztueta, zergatic darizu negarra?

—Zergatik...!—contestó débilmente Iztueta— zergatican ni ill ezkerero, orain, ez da gelditzen zeñek onrratukodubenik Guipuzkoako plazak euskal-erriko dantzarekin...!

La inquisición le tuvo preso en Logroño á Iztueta, en cuyos infames calabozos escribió su imperdurable *Conchesi*; canto inspirado en la prenda de sus amores:

«Maite bit maitatzendet
maitegarria.»

Cuyas tiernísimas frase lo mismo sirven para acariciar el pedazo del corazón, que para cantar idílicos amores y tararear en la vejez.

Ese es Iztueta, ese es el gran euskaldun, hijo de Zaldivia.

Tiene Zaldivia una iglesia de la advocación de Santa Fé; también existe una antiquísima ermita llamada de San Saturnino.

La población compuesta de un grupo de casas sin forma ordenada de calle, se halla situada al pié del monte Aralar en paraje llano á orillas de una regata que nace en sus montes y se junta al Oria.

En sus alrededores se hallan las bonitas villas de Gainza, Lazcano, Ataun y Albacisqueta, y tiene un término de dos leguas.

Cuenta en su jurisdicción unos cuarenta manantiales de buena agua, algunos de ellos minerales; á su beneficio se debe la abundancia de pastos en sus montes, con lo que se mantiene mucho ganado vacuno y lanar.

Los naturales casi todos se dedican á la labranza, pastoreo y fabricación del famoso queso de Zaldivia, competidor del de Idiazábal.

Zaldivia, además del monte Albiceta, que posee en particular, goza en comunidad con Ataun y Lazcano, el denominado Insusti, poblado de robles y castaños.

Nació también en Zaldivia, el eximio presbítero y experto filólogo Lardizabal, quien escribió entre otras curiosas obras una importante gramática euskara; falleció víctima del cólera en 1855.

Un fraile valiente nacido en Zaldivia es fray Pedro de Argaya, que el año 1806 prendió sólo, cerca de Oropesa, al famoso bandido conocido con el nombre de Maragato, terror de aquellas cercanías, hecho que causó en España general admiración, pues lo que no pudieron los guardias armados, ni grupos de soldados, y demás «vigilantes fusileros» lo llevó á cabo el valeroso fraile de Zaldivia ayudado de sus músculos y puños.

Carlos IV premió al fraile guipuzcoano su hazaña señalándole una pensión vitalicia de 8.000 reales anuales.

MENDIZ-MENDI.

UDA BARRIARI

Kantadu, gura, nouke gauza bat,
Kantadu, noa egitera,
Kantadu, baña zzeñek al leike,
Kantadu, ganza añ ederra?

Kantadu, egidazu biotza,
Kantadu, zuk bere mingaña!
Kantari, aurrean dozulako,
Kantetan, gaur zortitza dana

Kantetan, orra or chorichoak,
Kantetan, orra or bildotsak,
Kantetan, negua joan dala,
Kantetan, zoraturik pozak.

Kantetan, berdeturik mendiak,
Kantetan, baita bere achak,
Kantetan, soñelko barriakaz,
Kantetan, joan ziran gachak.

Kantetan, orra barriz zelayak,
Kantetan, orra lorachuak,
Kantetan, goisetik gaberño,
Kantetan: agur dau neguak,

Kantetan, basoetan artzaiña,
Kantetan, gaur jorik chistua,
Kantetan, ez dedilla biurtu,
Barriro añ negu gaiztua.

Kantetan, dabe zar ta gazteak,
Kantetan, gaur dago pobria,
Kantetan; ordu ordu onean,
Zatoz bai jo, uda barría!

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

NOTAS LOCALES

Laurak-Bat.—La primera conferencia celebrada el sábado pasado, de una serie que tendrán lugar en esta sociedad, tuvo un éxito completamente lisonjero.

El conferenciante, nuestro estimado amigo y colaborador, Dr. don Tomás Otaegui, versó sobre *Usos y costumbres vascongadas*, por cuya galanura de estilo y amena narración, le prodigó calurosos aplausos la numerosa concurrencia que le escuchaba con verdadera atención. Por ser imposible en este número, y á indicación de muchos consocios, desde el próximo comenzaremos á publicar tan interesante conferencia, en la seguridad que será leída con agrado.

Después que hubo terminado el Dr. Otaegui, se presentó la brillante rondalla del Centro Navarro, y ejecutó, como pocas veces le hemos oído, la introducción de la ópera Hernani y otros preciosos números cautivando á la concurrencia, que le obligó á repetir con grandes aplausos. No conforme con esto, los laurakbatenses hicieron que tocara algunas piezas bailables, á cuya petición accedieron gustosos el notable director señor Vázquez y el señor Sanz, meritorio presidente del simpático Centro.

Escusamos decir que entre el elemento joven se improvisó un animado baile, que duró algunas horas.

Para finalizar dignamente, don Pachico Argote cantó con especial delicadeza, varios zortzicos que nos recuerdan nuestra inolvidable Euskaria, y seguidamente se coreó el Guernicaco Arbola, acompañado al piano con exquisito gusto por el señor Arrillaga.

Estamos persuadidos ante el resultado de esta fiesta, las sucesivas reanimarán muchísimo al Laurak Bat y co buirán á consolidar las relaciones y unión entre nuestra portante colonia.

Almuerzo íntimo.—Nuestro buen amigo don José de Larrea, socio del acreditado Almacén Bilbaino, para celebrar el noveno aniversario de su llegada á este hospital y hermoso país, invitó á unos cuantos amigos íntimos á almuerzo opiparo é íntimo, que tuvo lugar el domingo pasado entre las numerosas barricas de la *rebotica* del almacén.

El almuerzo comenzó con nuestros clásicos *percebes* y *quis quillas*; lo demás, por mucho y bueno sería largo de enumerar.

Entre los comensales se encontraban nuestros estimados com provincianos don Julián Ardanza, don Juan Ibarra, don Custodio Otaegui, don Baldomero L. de Maturana, don Cándido Ariño, don Pablo Argote, don Francisco Echevarría y un compañero nuestro de tareas.

Expedición Argentina.—En breve saldrán de esta ciudad, para dar á pié una vuelta al rededor del mundo, los señores Ernesto G. Ochoa, Pedro Hourcade, Luis Caminos Cevallos y Manuel Domínguez: los dos primeros son descendientes de vascos.

El joven Ochoa hizo recientemente un viaje de 1763 kilómetros.

El itinerario de estos arriesgados exploradores, siempre que alguna circunstancia no les obligue á modificarlo, será el siguiente:

De Buenos Aires á Mendoza, y por el camino de Uspallata á Valparaíso y Santiago; en seguida, siempre bordeando la costa del Pacífico, pasarán por el Callao, de allí á Lima y remontando el Norte del Perú, á Guayaquil.

Avanzando á través de las repúblicas centro-americanas llegarán á San Francisco de California. De esta última ciudad, tomarán el vapor que ha de conducirlos á la península de Corea, de cuya región pasarán á la Gran China, que recorrerán penetrando en Siam.

De ahí, por las costas del golfo de Bengala, atravesarán la India por su parte más ancha, hasta llegar al Beluchistan, y de éste á la Persia, desde cuya capital emprenderán viaje en dirección á la Turquía Asiática, recorriendo así el Asia de Oeste á Este; así, sucesivamente, atravesarán los distintos estados europeos, hasta llegar al término de su viaje.

Con objeto de reunir fondos, á fin de adquirir aparatos y libros de consulta indispensables para las observaciones que los excursionistas piensan llevar á cabo, darán una conferencia el 22 del corriente, en el salón del Operatio Italiano.

Las tarjetas de entrada para la conferencia, se encuentran en venta en las casas de Burgos, Demarchi, Orzali, Medina y otras de la calle Florida.

Curato.—Nuestro paisano, el presbítero D. Andrés Iturburu, se ha hecho cargo del curato de Lobería, á quien le deseamos una grata permanencia.

Romerías en Marcos Juárez.—Las romerías españolas verificadas en Marcos Juárez, los días 8 y 9 de Setiembre, y á la que estábamos atentamente invitados, celebráronse con gran animación y un orden perfecto.

Coplas y Calendarios.—Es el título del tomo 14 de la Biblioteca Bascongada que dirige D. Fermín Herrán, y que acabamos de recibir.

Coplas y Calendarios, es una recopilación de poesías del chispeante escritor alavés D. Julian Arbulo.

De regreso.—Hace pocos días ha regresado de su viaje á Europa, nuestro distinguido comprovinciano el arquitecto don José M.^a Goicoechea, meritorio ex-presidente de la sociedad Laurak Bat. Viene gratamente sorprendido de los adelantos de nuestro país, especialmente de Bilbao, cuyo movimiento fabril ha estudiado con la competencia propia de sus especiales estudios científicos.

Dámosle la bienvenida.



ALAVA

Con las formalidades de ritual ha sido bendecido en la capital alavés, el nuevo Hospital militar.

En los días inmediatos á este acto se comenzaron á trasladar los enfermos del viejo al establecimiento recientemente construido.

Bonifacia Lizarraga, la distinguida tiple vitoriana, conocida en el mundo artístico, por Gilboni, está en la actualidad cantando en una de las principales poblaciones de Italia, donde recoge abundante cosecha de aplausos, y ha sido contratada para una temporada de cuatro meses en el Teatro de la ópera de Holanda, donde debutará muy pronto.

Las óperas que con preferencia cantará nuestra bella paisana serán *Giocanda*, *Hugonotes*, *Aida*, *Africana* y *Carallerta Rusticana*, en las que se distingue extraordinariamente.

Han regresado de Cuba los soldados:

Agapito Rivero Perez, de Vitoria; Tomás Arruel Eguila, de Mendigior, y Agapito J. Saenz, de Vitoria.

Dicen de Vitoria, que Federico Egaña, un modesto hijo del pueblo, se ha revelado briosamente y de una sola vez como artista de cuerpo entero.

En los escaparates del señor Zubeldia ha expuesto unos soberbios trabajos de talla hechos en madera de peral, que son admirados por los inteligentes en esta clase de obras.

El balneario de Barambio, encuéntrase este año sumamente concurrido.

Según tenemos entendido la cosecha de patata que se recolectará en esta provincia, ha sufrido mucho con motivo de la pasada temporada, escasa en lluvia.

Además parece que tambien la cosecha de maiz será este año en Alava de muy cortos rendimientos por la causa anterior.

Es una nueva desgracia sobre las que ya agobian al sufrido y laborioso agricultor de esta región.

Al primer teniente del batallón de cazadores de Llerena, D. Francisco Diaz de Arcaute, le ha sido concedida la cruz de primera clase del Mérito Militar, pensionada.

Apesar de la afluencia de forasteros que hubo en las renombradas fiestas de la Virgen Blanca, el Ayuntamiento de Vitoria ha sufrido una pérdida de once mil pesetas en las dos últimas corridas de toros.

NAVARRA

El Orfeón pamplonés está ensayando las obras que ha de cantar en la excursión que piensa hacer á Vergara y Tolosa.

Ha sido nombrado Secretario del Ayuntamiento de Gallipienzo, D. José María Urzainqui.

Participan de Larraga que la recolección de uva y oliva se espera que sea buena.

Dicen de Lerin que en honor de su Patrona Santa María la Asunción, se han celebrado funciones religiosas, con las hogueras de costumbre, danzas, música en la plaza por la banda de la villa, toreros, elevación de globos, partidos de pelota, orfeón y otras cosas, durante cuatro días.

También participan de Labiano que á la basilica de Santa Felicitad acudieron muchos romeros.

En Murchante han tenido lugar dos novilladas para celebrar la fiesta de San Roque.

En Artica ha ocurrido un incendio en la casa que habitaban los Sres. José Uria y Bernardo Oja.

Por mas que el vecindario prestó su auxilio para extinguirlo no se pudo evitar.

Aunque se perdieron la cosecha, ganado y muebles, afortunadamente no hubo ninguna desgracia personal.

Otro incendio iniciado en la ciudad de Alfaro quemó el excelente archivo que existía en la Secretaría del Ayuntamiento.

En Sartaguda los trabajos de la luz eléctrica van muy adelantados. Además, nos dicen que la edificación de muchas casas siguen su marcha progresiva.

A primeros de Noviembre, recorrieron la frontera de Navarra y el país vasco francés, parando en Roncesvalles y Elizondo, más de 170 individuos del club alpino francés, que se proponen realizar varias excursiones por las montañas de los Pirineos.

Del panorama que ofrecen los puntos mencionados, quedaron encantados.

Dice nuestro colega pamplonés "El Eco," que este verano es de los más secos que se han conocido.

La falta de agua en las acequias de riego, hace que se que se pierdan las cosechas de *los verdes* y perjudicando también las del aceite y vino.

Han fallecido en Pamplona:

Señoras Ramona Mónaco, Angela Zemborain.

Señores Javier Uriz, Gabriel Martínez, Gervasio San Martín, Alejo Pérez.

En Miranda, don Celedonio Sesma y doña María Velez.

En Pitillas, doña Justa Alfaro.

En el término de Larraga, don José María Gorraiz.

En Aotiz doña Sebastiana Nagore y Huarte.

En Obanos, don Martín Alaro y Arrastia.

En Asplicueta, don Tomás Larregu.

En Valbierra, doña Isidora Samanes.

En Tafalla, don José Sola, don Evencio Gaute San Clemente, don Tomás Aldaz Osés, doña Concepción Larumbo Esparza, don Daniel Jurio Santos y doña Leoncia Domingo Aulhó.

GUIPUZCOA

El mes pasado se reunieron en el restaurant de "Oarso-iba" de Rentería, varios amigos de los que componían la famosa estudiantina que en 1878 fué á Paris, durante la Exposición Universal, recorriendo despues varias capitales de Europa en las que alcanzaron continuas y merecidas ovaciones.

Despues de diecinueve años vuelven á reunirse aquellos antiguos camaradas recordando tiempos mejores en los que, fuera de su patria, recogían los laureles del arte, durante dos años, siendo la envidia de muchos y volviendo á sus lares para ser recibidos en todas las poblaciones con el júbilo y los aplausos á que se hicieron acreedores.

Idefonso Zabaleta y Ramón Castañeda, directores de aquella famosa estudiantina, no faltaron á la reunión.

El número de los que se reunieron fue aproximadamente de veinte.

En el banquete reinó la mas franca y cordial alegría, y se hicieron votos porque la fiesta se repita en años sucesivos.

Don Pablo Mura, vecino de Azpeitia, ha presentado en el gobierno civil una solicitud de registro de doce pertenencias de mineral de calamina de la mina titulada "Primitiva" número 1529, sita en el término de Cestona, punto llamado Alzolaras.

Ha fallecido en Madrid, víctima de rápida enfermedad, el inteligente oficial de correos, donostiarra, don Guillermo Múgica.

El 15 del pasado había en San Sebastian 9.932 veraneantes.

La notable banda de tamborileros de Irún ha amenizado en las últimas fiestas de San Juan de Luz, los cuales fueron sumamente obsequiados; hasta el punto de que el conde de Cadaval les llevó á su casa y tomó en su fonógrafo seis piezas que ejecutaron con la maestría que ellos saben hacerlo.

El Ayuntamiento estudia un empréstito de 12.096 pesetas con destino á la realización del proyecto de conducción de aguas potables á dicha villa.

El comandante del regimiento de Valencia D. Juan Uranga ha sido destinado á la zona de San Sebastian.

A pesar del gran número de bañistas que hay en Santa Agueda, ninguno quiere ocupar el cuarto donde estuvo el asesino del señor Cánovas.

Se ha inaugurado en San Sebastian la Exposición artística industrial, organizada por el Círculo de Bellas Artes.

Digna de aplauso es esta progresista iniciativa, la cual constituye una honrosísima muestra de lo que Guipúzcoa hace y puede hacer en el camino del trabajo.

Figura en el Palacio de la exposición, un variado conjunto de instalaciones, presentadas con gusto, en las cuales se ven notables trabajos de muy diversas industrias.

Catorce ó dieciseis jóvenes conocidos de la capital guipuzcoana han formado una rondalla, cuyo debut esperan hacer en Hernani.

Hay en la rondalla buenos elementos y están dirigidos por el joven y conocido pianista D. Miguel Echevarría.

Al salir de la iglesia de Azpeitia, cayó al suelo, muerto repentinamente José Astigarraga Zubizarreta, de 67 años de edad. Según dictámen facultativo el fallecimiento se produjo á consecuencia de un derrame cerebral.

Dicen de Vergara, que ha sido trasportado á Madrid, el banco en que estaba sentado el señor Cánovas cuando recibió el primer disparo de manos de su asesino.

En la villa de Belaunza parece que se ha desarrollado una enfermedad de carácter epidémico que vá causando desgraciadamente algunas defunciones.

La señorita Carmen de Satrustegui, ha contraído matrimonio en San Sebastian, con el diplomático señor Padilla.

Los conciertos clásicos del Gran Casino de San Sebastian, dicen nuestros colegas donostiarras, que se ven sumamente concurridos; pues los amplios y elegantes salones todas las noches están de bote en bote.

La orquesta del Casino y el maestro Goñi son ya una institución en lo que á arte respecta en San Sebastian, que difícilmente sería sustituida, así como su director. El público, también lo comprende y lo expresa acudiendo y llenando la sala los días clásicos.

Sucede con la orquesta que dirige don Andrés Goñi, lo que acontece con todo lo que tiene razón de ser y razón para imponerse por mérito propio.

Difícilmente hubiesen logrado Goñi y su orquesta, esta imposición en el público, si su mérito fuese escaso.

Han fallecido en San Sebastian:

Sras. Antonia Zarranbidechea y Echenique, Juana Josefa Ugalde, Ana Maria Egaña, Leandra Mujica y Goenaga, Maria Cristina Azpeitia; Sres. Zacarias Garmendia y Uranga, Juan Isidoro Labairu.

En Eibar: D. Lorenzo Zuloaga y Maiztegui.

VIZCAYA

La pintoresca villa de Guernica, vióse sumamente concurrida de forasteros, con motivo de las festividades que tenían lugar, el día de su patrono San Roque.

La banda de Garellano prestó su valioso concurso artístico.

A las corridas de toros celebradas en la nueva "mezquita" asistió gran gentío.

Despues de la corrida comenzó á llover y aguaba á intervalos los bailes al aire libre y otros numerosos festejos.

—También en Valmaseda han conmemorado San Roque, con funciones religiosas, corridas de vacas, bailes campestres y de salon, iluminaciones de luz eléctrica y á la veneciana, cucañas en el río Cadagua, fuegos artificiales, conciertos, partidos de pelota y otras diversiones.

El presidente de la Diputación de Vizcaya señor Goyarrola ha sido nombrado vocal de la Exposición Industrial que se celebrará en Madrid, durante el otoño próximo.

En el teatro Arriaga de Bilbao, ha inaugurado con éxito su campaña de verano una compañía dramática que dirige el eminente actor Mario.

Dicen de Orduña que nunca se ha visto tan concurrido como este año el balneario de la Muera. Hay muchas personas que esperan turno para poder tomar tan salutíferas aguas.

El tenor bilbaino Menchaca, está obteniendo grandes éxitos en los Jardines del Buen Retiro, de Madrid.

En *Favorita* y *Cavalleria Rusticana* ha alcanzado ovaciones muy entusiastas.

Trátase de construir un tranvía á vapor, de Guernica á Lequeitio.

Vizcaya que ha sido la primera provincia de España donde se ha instalado el tranvía eléctrico, va á ser también la primera que verá correr por sus carreteras los elegantes carrajes automóviles sobre carriles.

La rica comarca comprendida entre Guernica y Lequeitio, que cuenta con muchos pueblos, algunos de ellos de gran importancia, no ha querido permanecer indiferente ante la carencia de una de las primeras fuentes de riqueza, como es la facilidad de comunicación.

Aurrerá gutarrac.

La fiesta de la Virgen de Begonia se ha celebrado con una animación extraordinaria.

Las funciones religiosas tan solemnes como de costumbre. En las profanas innumerables romeros danzaron alegremente al son de nuestro clásico tamboril.

Al anoecer regresaba á Bilbao p'cificamente la enorme concurrencia con las clásicas rosquillas blancas en las manos. ¡Dichosos ellos!

Con un banquete se inauguró el mes pasado en Guernica un nuevo local construido *ad hoc* para Circulo Carlista.

En la Isla de Cuba han fallecido los soldados siguientes naturales de esta provincia:

Jacobo Inchausti Iriarte, natural de Gorliz; Miguel Bancos Madariaga y Tomás Mentique, de Guernica; Guillermo Aguirre, de Sestao; Francisco Aresti Martinez, de Lejona; Nemesio Arriaga y Felipe Gandiaga, de Bilbao; Esteban Orúe Barrera, de Villaro.

Ha ocurrido en Plencia una desgracia que impresionó vivamente al vecindario.

Salió muy de mañana á dar un paseo por una de las orillas de la ria don Juan Tomás de Hormaechea, persona muy respetada y querida, y sin que se sepa la causa, cayó al agua, pereciendo ahogado.

Una muchacha que cerca del lugar del suceso cortaba yerba, dió aviso de lo ocurrido, y poco después fué extruido el cadáver y conducido al cementerio.

Están por llegar á su término las obras del lindo teatro-circo que el señor Juan José de Larrucea está construyendo en Guernica.

El teatro-circo está decorado con mucho gusto y con amplitud bastante para mil personas.

Se compone de platea, palcos, anfiteatro y paraiso, cuyos departamentos están divididos con mucho acierto para la comodidad de los espectadores.

El telon de boca nos dicen que es una verdadera obra de arte. Representa, asomando por entre preciosos cortinajes, al Sacrosanto árbol de Guernica.

Han fallecido en Bilbao:

Sras. Bonifacia de Lapaza, Celedonia Navarro, Natalia Iturbe, Basilisa Albinagorta, Eleuteria Barabe y Anacabe, Juana Maguregui; Sres. Ignacio Lejarza, Juan Maria Barronechea, Fermín Aedo, Ignacio Arana, Manuel Alcorta y Usabiaga, Juan Tomás Hormaechea y Arrillaga.

En Luchana: D.^a Lucia Lecumberri.

En Darango: el Dr. en farmacia D. Emeterio de Landazuri.

En Santurce: D. Juan de Villar y Ararte.

REGION VASCO-FRANCESA

Dice nuestro colega *Euskaltuna* que no sabe por qué causa el abate Haristoy ha titulado: *Las parroquias vascas en el periodo revolucionario*, las interesantes noticias que publicó hace algunos meses en los *Estudios históricos y religiosos* con un celo infatigable y que dedica á las diversas parroquias de la región.

Parece que la noticia referente á San Juan Pié del Puerto, sobre 63 páginas de que se compone, 30 tratan antes de la revolución y en las 33 restantes se encuentran infinidad de detalles que se refieren á la época moderna de la villa; pues hasta figura como último relato mencionado, la crónica de la inauguración de la estatua del Buenaventurado Mayorga.

Sin embargo hace nuestro colega justicia á los méritos del sabio historiador Haristoy, que está haciendo conocer á sus comprovincianos, los tesoros que ha sabido conservar en su imaginación y que se relacionan con todas las épocas de la historia local vascongada.

Han sido promovidos al grado de oficiales de la Legión de Honor, por el Gobierno francés, las siguientes personas todas de nuestra región:

Señor Jacobo Felipe A. de Etchandy, teniente coronel de infantería con 20 años de servicios y 9 campañas.

Pedro Gustavo Hue, teniente coronel, con 33 años de servicios y 2 campañas.

Juan Pedro Lacrambe, sub intendente militar en Bayona, con 24 años de servicios y 2 campañas.

Juan Maria F. de Bidegaray, primer patron de torpedos, con 18 años de servicios, de los cuales 14 años y medio embarcado.

Tambien fueron acordadas algunas medallas de honor y menciones honoríficas á las personas que designaremos mas abajo, por actos de arrojo y de desinterés, cuya hermosa conducta fué señalada en el mes de Junio pasado.

Medalla de Plata al señor Pablo Eugenio Dutilhil.

" Bernardo Dospital.

" Juan Carrica.

" Juan Bousquet.

En una de sus últimas sesiones del mes pasado, el senado francés adoptó, definitivamente, el proyecto de ley declarando de utilidad pública la línea férrea entre Oloron y Bedous.

La construcción de esta línea será de muchas ventajas para esa parte de la región, pues España posee ya una línea férrea que llega á 30 kilómetros de la frontera.

San Juan de Luz podria también tener su provecho y veria con gusto se desarrollaran sus negocios con España, ejecutándose la línea férrea de los Aldudes que la uniria con Navarra. La via férrea está extendida ya hasta San Esteban de Baigorri, y la Navarra no pide otra cosa que unirse con nuestra región por medio de una via ferrea internacional.

Parece que si la Cámara de Comercio de San Juan de Luz se interesara en esta ejecución, podria cometerse á su resolución los estudios hechos por el antiguo ingeniero en jefe de Puentes y Caminos señor Isidro Dagueneit.

Pero nuestros comprovincianos de esa región desearian que, ante todo, se pusiera en explotación la via entre Ossés y San Esteban de Baigorri, la que, en su última relación, el Consejo de administración de la Compañía del Mediodia, anunciaba sería librada al servicio público en la estación de verano y que se cree querian ahora retardar para hacerlos conocer en la inauguración de la línea de San Juan Pié del Puerto.

Con gran éxito se han celebrado las fiestas anuales en Ciboure. Resultó muy interesante un partido de pelota con clistera entre Otharré y Beheran por una parte y Lemone y Gauché por la otra, resultando vencedores los primeros, después de un juego reñidísimo durante todo el partido.

INFORMACIONES

Se desea saber el paradero de Margarita Villarreal, natural de Urrechu (Guipúzcoa), que hace 3 ó 4 años residia en esta capital en la calle Rodríguez Peña.

Dirigirse por carta á Montevideo, calle San José n.º 229.

Se desea saber el paradero de Julian Alberro que fué empleado de Mr. Dalgabarrondo el año 1880 en Los Angeles (California), por asuntos de familia lo busca su hermano Ramón Alberro.

Informes á los Sres. Bilbao y Costa, (Necochea) ó á esta Administración.